Algo que jamÃ¡s ocurriÃ³

by Laura Paty

Category: Tyrant Falls in Love/æ•‹ã•™ã‚‹æš´å•›
Genre: Hurt-Comfort
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2016-04-16 01:32:43
Updated: 2016-04-16 01:32:43
Packaged: 2016-04-27 17:19:37
Rating: M
Chapters: 1
Words: 8,227
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una mini historia alterna del volumen siete donde Masaki aparece y hace de las suyas con Morinaga y sempai. Escrita por Gaby Ibarra en el POV SEMPAI y yo en el POV MORINAGA.

Algo que jamÃ¡s ocurriÃ³

Advertencia de esta mini historia:

La idea fue pedida por Angie para su cumple, un trÃ-o me pidiÃ³ con ellos, aquÃ- va y espero que no me asesinen las demÃ¡s. En fin, la historia es una brecha alterna en el volumen siete del manga, sÃ³lo asÃ- justificamos este tipo de locuras. Â¡Muchas felicidades! Y si la leen espero que la disfruten, pues contiene partes bastante fuertes. Como saben los personajes pertenecen a Hinako Takanaga. Atentamente Laura Paty.

Agradecimiento a Laura Paty por incluirme en su genial idea que me atrapÃ³ desde que lo iniciÃ³, no sÃ³lo para hacer la ilustraciÃ³n, ademÃ¡s de ser interesante la dinÃ¡mica de escribir en colaboraciÃ³n, ya que Laura Paty escribe el POV de Morinaga y yo (Gabriela Ibarra) escribo el POV de Souichi Â¡Felicidades Angie! saludos a las lectoras de mi parte Gabriela Ibarra y disfruten la historia, las que se atrevieron lo hicieron bajo su responsabilidad porque se les advirtiÃ³, no sÃ© si nos asesinenâ€¦pero Â¡ValiÃ³ la pena hacerlo!

.

.

POV MORINAGA

Las noticias hacÃ-a varios dÃ-as hablaban de un violador experto que abusaba de hombres homosexuales, por lo cual sempai no dejaba de burlarse de mÃ-, no perdÃ-a tiempo cada que salÃ-a a la luz un nuevo caso en el cual decÃ-an que al salir del bar abusaban de esos hombres

en la privacidad de cuartos de hotel. Aparentemente ese tipo los drogaba, luego los sacaba del lugar con mentiras; aquello que les daba los ponÃ-a excitados y a la vez sumisos, finalmente los ataba e incluso a algunos los azotaba. Se caracterizaba por buscar hombres homosexuales que fueran activos o semes para sodomizarlos y dejarlos exhaustos sin que pudieran caminar al siguiente dÃ-a. Las primeras veces no escucharon las acusaciones, tipos que salen de bares a tener sexo no son algo que se castigue, sin embargo cuando los casos aumentaron en nÃºmero, ademÃ¡s de la forma tan abusiva para llevarlos tÃ©cnicamente por la fuerza ya que al salir del bar donde los drogaba, se ponÃ-an totalmente indefensos, comenzÃ³ por volverse una noticia muy popular en Nagoya.

Respecto nuestra relaciÃ³n no comprendo nada, cada vez que damos un paso retrocedemos muchos otros, cuando volviÃ³ de CanadÃ¡ tuvimos sexo de una manera tan especial que creÃ- que todo estaba mejorando, no obstante continÃºa con los rechazos ahora de manera mÃ¡s tajante; cuando justo creo percibir su dulzura o necesidad de afecto, mis palabras regresan a mi cabeza en forma de golpes que lastiman mi corazÃ³n mucho mÃ¡s que mi cuerpo. Aquella tarde mientras me mandÃ³ por mÃ¡s cerveza pues en la nevera se habÃ-an terminado, el volviÃ³ al departamento, quizÃ¡ hoy tenga la oportunidad de unirme a Ã©l si se pone lo bastante ebrio como para estar relajado. ComprÃ© las cosas necesarias en la tienda para luego caminar por la calle pensando en tantas cosas, quizÃ¡ serÃ-a posible que un dÃ-a sea completamente aceptado y amado por sempai. SubÃ- las escaleras que se hicieron enormes mientras reflexionaba, el sonido de mis pasos se escuchaba en el silencio de la noche. Al caminar bajÃ© mi rostro reflexionando, no dejÃ© de suspirar una y otra vez por tantas cosas que me envolvÃ-an, pero en el momento en que al alcÃ© la vista a nuestro departamento, me llevÃ© la sorpresa de que alguien estÃ¡ en la puerta con sempai, camine unos cuantos pasos mÃ¡s para percatarme de que Masaki es quien se encuentra parado junto a sempai. Un sentimiento de nostalgia recorriÃ³ mi corazÃ³n, esa persona que tuvo alguna vez el lugar mÃ¡s importante para mÃ-, estÃ¡ tan cerca otra vez. No Ãºnicamente las cosas dulces llenaron mis pensamientos, tambiÃ©n los recuerdos amargos donde fui inculpado por su propia boca, siendo el Ãºnico responsable para padecer el rechazo de todas las personas que conocÃ- en Fukuoka. Nada del pasado importa mÃ¡s, simplemente sÃ© que necesito hablarle y saber que todo este tiempo ha estado bien, que quizÃ¡ en su corazÃ³n guarda un poco de afecto por mi persona aunque nunca fuera el que lleguÃ© a necesitar en otra Ã©poca.

En un impulso tomÃ© sus manos para preguntar lo que realmente me importÃ³ tanto tiempo atrÃ¡s:

â€” Es verdadâ€¦ Masaki-sanâ€¦Â¿CÃ³mo te encuentras? â€¦ Estoy tan felizâ€¦ todo este tiempo he estado tan preocupado por ti.

El tiempo se hizo extraÃ±o puesto que se habÃ-a detenido mientras sujetÃ© las manos de Masaki entre las mÃ-as, sentÃ-a su calor, la suavidad y a pesar de ello todavÃ-a creÃ- que esto podrÃ-a ser un sueÃ±o. Interrumpiendo mis pensamientos escuchÃ© una voz familiar diciendo mi nombre.

â€” Morinagaâ€¦

Sin sacarme de mi idilio hasta que escuchÃ© de nuevo mÃ- nombre volviendo a la realidad:

â€” Â¡MORINAGA! â€” Dijo Sempai.

SoltÃ© de inmediato las manos de Masaki y lo mirÃ© diciendo a sempai:

â€” Sempai, Ã©l esâ€¦

â€” Ya oÃ- quien es, este tipo es Masaki Junyaâ€¦ Bastardo Â¿QuÃ© es lo que pretendes viniendo aquÃ-?

â€” Yo vine para decirle algo que nunca le dijeâ€¦

Se detuvo sin decir lo que venÃ-a a expresar, mi corazÃ³n se detuvo un instante en el que los sentimientos de dolor volvieron para atormentarme con unas ganas inmensas de llorar que contuve con todas mis fuerzas. Entonces escuchÃ© su voz otra vez:

â€” Siento interrumpirte con tuâ€¦ Â¿amigo?

â€” Ã‰l es mi sempai de la universidad Tatsumi Souichi.

â€” Â¡QuÃ© gusto me da escuchar eso! Por un momento pensÃ© que Ã©l es algo mÃ¡s.

TomÃ³ mis manos entre las suyas y me pensaba decir algo hasta que sempai nos interrumpiÃ³:

â€” Â¡Â¿Acaso eres idiota?! Morinaga, este tipo es el que te tratÃ³ de manera cruel.

Sin dejar que sempai hablara otra vez Masaki se agachÃ³ sobre una rodilla, sin soltar mis manos delante de nosotros dijo:

â€” Vengo a disculparme, estoy tan arrepentido por haberte tratado asÃ- que creo que una vida no bastarÃ-a para que me perdones o encontrar alguien tan dulce como tÃº.

â€” No debes perdonarlo, deberÃ-as golpearlo, sino lo haces tÃº lo harÃ© yo. â€” Dijo sempai bastante enojado.

â€” Â¡No sempai, espera! â€” Lo detuve soltando las manos de Masaki y sujetÃ¡ndolo de su brazo.

â€” No Morinaga, creo que merezco eso y mÃ¡s, adelante hagan conmigo lo que quieran.

â€” No sempai, no le haremos nadaâ€¦ Â¿Masaki por quÃ© no pasas?

â€” Â¡Claro! Gracias, serÃ¡ un placer. â€” respondiÃ³ de inmediato Masaki.

Al entrar le dejÃ© las cervezas a Masaki y de inmediato, jale a Souichi a mi habitaciÃ³n para decirle que se tranquilizara puesto que necesito hablar con Masaki, intentÃ³ disuadirme pero escuchamos:

â€” No se preocupen, si les molesta mejor me voy aunque creo que serÃ-a bueno charlar un poco los tres juntos si asÃ- lo desean. Me gustarÃ-a escuchar lo que tu sempai tiene que decir.

Cuando salimos Ã©l estaba sentado en la mesa con tres latas abiertas

de cerveza, dos puestas en una esquina y otra en su mano, sujeto una de ellas y se la ofreciÃ³ a sempai:

â€” Por favor acompÃ¡Ã±enme, una cerveza y me retiro para no molestarlos.

â€” â€¦EstÃ¡ bien, pero se irÃ¡ cuando termine. â€” AseverÃ³ Souichi.

â€” Sempai no puedes decidirlo asÃ-.

â€” No te preocupes cuando terminemos de beber quizÃ¡ cambien de parecer. â€” ExpresÃ³ Masaki con rostro amable.

Un par de minutos pasaron mientras nos explicÃ³ las cosas que ocurrieron luego de su intento de suicidioâ€¦

â€” EscapÃ© de ellos cuando trataron de encerrarme en una instituciÃ³n, vague algÃºn tiempo hasta que caÃ- enâ€¦

DejÃ© de escuchar sus palabras y me sentÃ- sumamente incÃ³modo, nada tenÃ-a sentido, no podÃ-a centrar mi cabeza, ademÃ¡s algo duro entre mis piernas me comenzÃ³ a doler terriblemente. Su brazo me ayudÃ³ a apoyarme y caminÃ© junto a Ã©l hasta mi cama, una vez ahÃ- perdÃ- el conocimiento hasta que al abrir mis ojos estaba desnudo atado a la cama y a mi lado sempai estaba recostado junto a mÃ-. Entonces le pregunte a Masaki que nos miraba:

â€” Â¿QuÃ© ocurre? Â¿Por quÃ© haces esto?

â€” La realidad es otra Morinaga, te contÃ© que escape de la instituciÃ³n donde mis padres me recluyeron, asÃ- fue, sin embargo lo hice un par de aÃ±os despuÃ©s de que me tuvieran en terapias para dejar de ser anormal y resultÃ³ que al escapar sÃ³lo tenÃ-a ganas de liberar esto que llevo dentro, esto que me intentaron hacer olvidar pero nadie puede. Sabes algo ... hace una semana tu hermano llegÃ³ al bar donde trabajo y ahÃ- fue cuando me posesionÃ© de Ã©l... al hacerlo me percate que todos estos malditos aÃ±os tu eres la Ãºnica persona que logrÃ³ llenar mi corazÃ³n con ese maldito amor incondicional que siempre me entregaste. Ahora lo tomarÃ© todo de vuelta, primero voy a tomar a tu agresivo sempai que seguro es el que te hace las cosas a ti.

Al hacer eso sacÃ³ un pene de plÃ¡stico de una maleta que traÃ-a consigo y le puso lubricante pues froto con un lÃ-quido transparente el enorme aparato. Supe de inmediato lo que ocurrirÃ-a, abusarÃ-a de sempai delante de mÃ- para darme una lecciÃ³n, yo esperaba que despertara sin embargo abriÃ³ mis piernas a la fuerza y se colocÃ³ en medio de ellas introduciendo el aparato lentamente provocando mi enojo, sin que yo sintiera nada de placer por ello hasta que prendiÃ³ el aparato y la vibraciÃ³n me hizo gemir:

â€” MMMmnnnnnâ€¦ aaaggghâ€¦

Intentaba contener mis quejidos pero presionaba con fuerza junto con la vibraciÃ³n haciendo saltar de inmediato mi erecciÃ³n totalmente dura y con ganas de continuar todo, a pesar de que no querÃ-a que nada pasara. Me dejÃ³ el aparato dentro y se puso ahora sobre mi sempai abriendo sus piernas tambiÃ©n. De inmediato grite para que no le hiciera nada:

â€” Ã‰l no es el seme, parece muy rudo pero yo soy quien se lo hace a Ã©l.

â€” Basta Tetsuhiro, no me vas a convencer, yo lo vi claramente, Ã©l es tan masculino seguro tu eres el que lo recibe.

Puso lubricante en sus dedos y metiÃ³ dos a la vez en el cuerpo durmiente a mi lado, sempai al sentirlos abriÃ³ totalmente sus piernas quejÃ¡ndose un poco entre sus sueÃ±os:

â€” aaaahhhhâ€¦ Moriâ€¦ nagaâ€¦ no seas tan bruscoâ€¦ mmmnnn.

â€” Veo que es verdad y Ã©l es quien te recibe, esta tan dilatado y con dos dedos, lo tienes bien adiestrado.

â€” Te lo dije, por favor ya no le hagas nada, mejor hazlo conmigo y dÃ©jalo ir.

De inmediato sacÃ³ sus dedos mientras continuaba retorciÃ©ndome con el aparato en mi interior, lo apagÃ³ y lo retiro dÃ¡ndome un poco de dolor mezclado con placer por la forma tan ruda de jalarlo de golpe.

â€” No te mentirÃ©, esto te va a doler al principio pero tambiÃ©n te va a gustar, debes relajarte como lo hace tu compaÃ±ero, aunque mejor no lo hagas a veces me gusta mÃ¡s ver como se retuercen de placer con dolor.

Por mi cabeza pasaron tantas cosas, recordÃ© mi primera vez con Masaki y su forma tan tierna de recibirme Â¿quÃ© habrÃ-a pasado con Ã©l para convertirse en este loco?

De inmediato sentÃ- la punzada de su miembro que resultaba mucho mÃ¡s grande que el aparato de plÃ¡stico, se forzÃ³ precipitadamente mientras intentaba respirar lentamente para pensar en otra cosa y permitirle entrar sin que me lastimara. EntrÃ³ lo mÃ¡s lejos que pudo presionando mis piernas hasta arriba y luego comenzÃ³ a embestirme lentamente, resultando bastante doloroso hasta que tocÃ³ mi prÃ³stata y gemÃ- alto:

â€” aaaaaggghhâ€¦ aaahhh.

IntentÃ© por todos los medios sacar mi cabeza de ese acto tan detestable pero todo me traÃ-a al placer que me comenzaba a nublar las ideas.

En ese instante escuchÃ© algo que me horrorizÃ³.

â€” Morinaga, Â¿CÃ³mo puedo estar haciÃ©ndotelo si yo estoy aquÃ-?

Esa incoherencia venÃ-a de sempai que se levantÃ³ y empujÃ³ a Masaki diciendo de nuevo:

â€” Yo soy el Ãºnico que puede hacerle algo asÃ- a Morinaga.

â€” Porque no me ayudas y lo tocas mientras continÃºo. MÃ©telo a tu boca y observa lo que hace Morinaga. â€”Dijo Masaki.

LevantÃ³ mi cadera con ambas manos y permitiÃ³ que a la vista quedara mi miembro. Cuando Souichi se aproximÃ³ a mi endurecido miembro notÃ© que sus ojos tenÃ-an las pupilas dilatadas, seguramente estaba completamente drogado. MirÃ³ un poco y soplo incluso sobre el glande diciendo:

â€” AsÃ- que tÃº eres el que entra tantas veces dentro. â€” Le dijo sempai a mi eje mientras lo introdujo en su boca. Teniendo a sempai en una felaciÃ³n profunda entrando hasta el fondo de su garganta sabÃ-a no resistirÃ-a mucho tal placer. Las penetraciones aumentaron en velocidad junto con los sonidos de chupeteos y la sensaciÃ³n por todas partes se hizo insoportable, no podÃ-a aguantar todo hasta que intentÃ© que sempai se separara gritando:

â€” Ya no aguanto, Â¡me voy a correr en tu boca si no te alejas ahora!

De pronto se nublÃ³ mis vista puesto que succionÃ³ mÃ¡s fuerte, al tiempo que Masaki frotÃ³ con velocidad mi interior y me corrÃ- inmediatamente.

â€” Tetsuhiro no pensÃ© que te gustara tanto todo esto, no duraste ni cinco minutos en cuanto tu sempai te lo chupÃ³ Â¿De verdad es tan bueno? Le pedirÃ© que me lo haga.

.

POV SOUICHI

Todo fue tan repentino, apenas el idiota de Morinaga llegaba con las cervezas, tocaron la puerta Â¡Para darme la maldita sorpresa que era Ã©se Masaki! Â¡Ã‰l muy tarado lo recibe con un gusto!

No cabe duda que se necesita ser un imbÃ©cil profesional para recibirlo como si nada luego de haberlo tratado como basura, de verdad que no me cabe en la cabeza cÃ³mo puede dejarle entrar como si nadaâ€¦ y detenerme de evitar lo eche a patadas Â¡A mÃ-! Â¡Â¿CÃ³mo se atreve?!

Aunque Morinaga me arrastrÃ³ a su cuarto tratando de evitar una posible masacre a una escoria como Ã©sa.

â€” Â¡Por favor sempai! SÃ³lo quiere hablar y pedir perdÃ³n por lo que me hizo, aclarar las cosas. â€” Me suplicÃ³ bastante, una parte se retorcÃ-a de rabia de pensar en lo que pasÃ³ por culpa de Ã©se, la otra me decÃ-a, tiene que cerrar Ã©sa puertaâ€¦ Â¡Y con candado!

OptÃ© por ceder con tal que Ã©se Masaki se fuera con la cola entre las patas sabiendo de lo que se perdiÃ³, bufÃ© no muy convencido.

â€” Â¡YA ...YA ! Ya entendÃ-â€¦ pero despuÃ©s de esto tendrÃ¡s que recompensar el esfuerzo que harÃ© para soportarlo. â€” Casi pude ver unas orejas de perro alzarse entre su cabello negro azulado y una cola ondear como abanico. Regresamos donde Masaki, el cual ya habÃ-a abierto unas cervezas. Â¡Menuda conchudez!

Al comenzar a beber con tal de no ver al Masaki Ã©se y de pasada distraerme un poco, empecÃ© a notar que todo se estaba poniendo

bastante confuso, hasta que dejÃ© de entender lo que estaban hablando, el aire se me hizo denso yâ€¦ todo se apagÃ³.

Sentir que la ropa se desliza por sÃ- sola, es raro pero no desagradable, ni siquiera puedo decir dÃ³nde o quÃ© demonios pasa, lo Ãºnico que sÃ© es de la sensaciÃ³n que mi cuerpo experimenta. Un calor extraÃ±o me recorriÃ³ desde mi cabeza hasta la punta de mis pies, la luz tenue del cuarto daba formas extraÃ±as, no veo muy bien, no traigo mis lentes, no traigo ropaâ€¦ pero lo mejor del casoâ€¦ Â¡es que no me importa!

Estoy bastante relajado, no recuerdo cuando fue la Ãºltima vez que me sentÃ- tan bien, solo sÃ© que me encuentro en una cama tan cÃ³moda, tan suaves las sÃ¡banas, las recorrÃ- bastante interesado, ni siquiera me pareciÃ³ que esto que digo es bastante estÃºpido, hasta me reÃ-. Fue entonces que mi mano chocÃ³ con un cuerpo a mi lado, lo palpÃ© con mucha torpeza tratando de definir quiÃ©n era, al alzar la vista, notÃ© que era Morinaga recostado, peroâ€¦algo estÃ¡ raro, me sonreÃ- pues estoy un poco mareado y desenfocado.

ParpadeÃ© un poco para ver bien, tal vez por lo estuporoso. SentÃ- unos dedos recorrer mi interior con algo de rudeza, escuchÃ© la voz sin aliento de Morinaga en lo que tocÃ³ mi punto sensible masajeando brevemente ya que se detuvo dejÃ¡ndome insatisfecho y encendido.

â€” Ã‰l no es el seme...parece muy rudo, pero no lo es, yo soy quien se lo hace.

Siempre tan descarado y sincero para abrir la bocota, pensÃ© bastante confuso pero en vez de estallar en ira, la forma en que lo dijo, su voz conteniÃ©ndose temblorosa, me hizo sentir un calor indescriptible que venÃ-a desde mis propias entraÃ±as. MirÃ© su rostro con sus cejas juntas, su mirada cristalizada en un rictus angustioso, querÃ-a entregarse a Ã©sa sensaciÃ³n que atormenta su punto mÃ¡s sensible, pero a la vez se niega con su rostro rojo totalmente de vergÃ¼enza se ve tan excitado, tan dÃ³cil, vulnerable y acorralado. SonreÃ- bastante malicioso, mirÃ© a su lado a otra silueta, mmmhâ€¦ creo que se parecÃ-a a mÃ- Â¡Me importa un cacahuate! Estoy tan embelesado por ver el rostro de Morinaga y tenerlo asÃ- de indefenso.

â€” aaaaahâ€¦Moâ€¦rinaga, no seas tan brusco â€¦aagh.

Morinaga atado a la cabecera de la cama con unas esposas de cuero y metal, totalmente desnudo, hÃºmedo por el sudor que recorrÃ-a cada parte de su bien torneado cuerpo, su rostro estaba angustiado, de dolor, con ojos cerrados tratando de luchar con sus ligaduras y algo mÃ¡sâ€¦no parecÃ-a sufrir del todo, mÃ¡s bien, se debatÃ-a en entregarse a una sensaciÃ³n de placer indescriptible, las cejas juntas, la boca entrecerrada dejando escapar gemidos y dulces jadeos entre frases que se interrumpÃ-an.

Me levantÃ© excitado, si esto es un sueÃ±o quiero participar, porque el otro yo frente a mÃ- se la estÃ¡ pasando de lujo; tiene las piernas de Morinaga abiertas, introduciÃ©ndose lentamente. Morinaga arqueÃ³ la espalda temblando, aferrÃ¡ndose de las ligaduras, negÃ³ brevemente con la cabeza, entonces algo en mÃ- dijoâ€¦Â¡Hey Ã©l es mÃ-o! Te parecerÃ¡s a mÃ- o serÃ© yo Â¡Pero sÃ³lo yo puedo hacerle cosas a Morinaga si yo quiero!

TratÃ© de empujarlo, pero Ã©se doble de mÃ- se sonriÃ³ lascivamente

en lo que seÃ±alÃ³ el miembro totalmente duro de nuestro prisionero.

â€” Por quÃ© no me ayudas y lo tocas mientras continÃºo. MÃ©telo a tu boca y observa lo que hace Morinaga.

â€” AsÃ- que tÃº eres el que entra tantas veces dentro. â€” Era todo tan divertido y casi ridÃ-culo, que fue lo Ãºnico que pude decir en Ã©se momento, Morinaga tenÃ-a una expresiÃ³n de pÃ¡nico mezclado con placer que se me antojaba ver cuÃ¡ntas expresiones mÃ¡s podÃ-a sacarle, siendo que Ã©l es el que me descontrola todas las veces. Introduje su miembro ya hÃºmedo en mi boca, frotÃ¡ndolo suavemente en las paredes, sentÃ- como se tensÃ³ su cuerpo y su voz tratÃ³ de ahogar un gemido ronco:

â€” NNNNGGHHHHA.

MÃºsica para mis oÃ-dos fue escuchar tal sonido. En medio de los movimientos de mi boca, de reojo pude atisbar lÃ¡grimas recorriendo su rostro, apretÃ© su miembro desde la base chupÃ¡ndolo, moviendo mi boca de arriba abajo, aumentando la velocidad. Mi otro yo comenzÃ³ a penetrarle un poco mÃ¡s de prisa, entre jadeos me dejÃ© llevar, chupando con mÃ¡s fuerza el presemen que ya salÃ-a por las comisuras de la boca, ya que Morinaga estÃ¡ totalmente descompuesto, moviÃ©ndose con fuerza, dejÃ¡ndose arrastrar por nosotros, gimiendo descontroladamente acalorado.

â€” Ya no aguanto, Â¡me voy a correr en tu boca si no te alejas ahora!â€” No me importÃ³ su advertencia, es mÃ¡s, lo chupÃ© tan fuerte como pude por competir con mi doble que lo estaba penetrando. No iba a permitir que fuera el primero en dejar que se corrieraâ€¦Â¡Ni muerto lo dejo!

Finalmente estallÃ³ dentro de mi boca sacudiÃ©ndose, su respiraciÃ³n era caÃ³tica, su cuerpo cubierto de sudor, dejÃ¡ndose caer en nuestras manos, traguÃ© el semen sin ningÃºn asco o vergÃ¼enza.

Morinaga puso una expresiÃ³n angustiada, sus ojos brillantes, con Ã©l tan dÃ©bil e indefenso. Mi doble se mostrÃ³ algo agitado, pero yo no me sentÃ- satisfecho, hasta ahora Ã©l parece llevar la mejor parte.

â€” Tetsuhiro no pensÃ© que te gustara tanto todo esto, no duraste ni cinco minutos en cuanto tu sempai te lo chupÃ³ Â¿De verdad es tan bueno? Le pedirÃ© que me lo haga.

Le di un empujÃ³n a mi doble con molestia en lo que me posesionÃ© de las caderas de Morinaga, el cual con expresiÃ³n anonadada tratÃ³ de luchar, pero luce muy debilitado por su previo orgasmo como para oponer resistencia alguna.

â€” Â¡Ni de loco! Ahora me toca a mÃ-, si quieres saber a cuÃ¡l de los dos prefiere deberÃ¡s esperar turno o hacerle felaciÃ³n, pero dudo lo harÃ¡s correrse como lo hice yo.

â€” Â¿Â¡sempai!? â€¦por fa...vor detente, no sabes lo que haâ€¦â€” Dijo Morinaga intentando disuadirme.

Puse la mano en la boca de Morinaga, me le acerquÃ© y observÃ© la

mirada brillante tan hermosa como ratoncito acorralado, mantequilla en mis manos, completamente a mi merced. ComencÃ© a pensar en todas las veces que me hizo derretirme en sus brazos, no es que me quejara, es un amante experto y siempre dominante conmigo, posesivo en la cama, contrarrestando lo que Ã©ramos en lo cotidiano; por una vez en la vida yo tenÃ-a el control sobre Ã©l en la intimidad, yo podÃ-a hacer sucumbir a mis deseos ahora totalmente desatados, desinhibidos. Ya no tengo Ã©se pudor, Ã©sa vergÃ¼enza que termina por hacerme caer en su seducciÃ³n, ahora verlo asÃ- me pone a tope, quiero verlo dÃ³cil, tenerlo por completo a mi voluntad.

â€” mmmgh. â€” Se removiÃ³ Morinaga viÃ©ndome con cara estupefacciÃ³n, era como si viera a un completo extraÃ±o, me desconocÃ-a totalmente.

â€” Â¡Te gusta como gime verdad! â€” Me encarÃ³ mi doble, en lo que me entregÃ³ un paÃ±uelo, lo tomÃ© y de inmediato le dije a Morinaga:

â€” Quiero oÃ-rlo gemir mÃ¡s, se oye tan lindo y dÃ³cilâ€¦

â€” Pero..semmmgh. â€” Ni tiempo le di para articular palabra alguna en reproche, ya que silenciÃ© su boca con la mordaza, dejando que mordiera la tela, respirÃ³ agitado, asustado, mÃ¡s cuando mi doble tomÃ³ otro paÃ±uelo y vendÃ³ sus ojos. ObservÃ© que tratÃ³ de moverse pero entre los dos lo detuvimos, quiso negarse, sin embargo lo notÃ© muy alterado sin poder ver nada, sin poder pedir ayuda, hasta que le di un beso suave en su frente ya aperlada de sudor, tratando de ubicar quien era, respondÃ- su duda.

â€” SHHâ€¦tranquilo, aÃºn no he terminado, yo aÃºn no estoy satisfecho Morinaga, no es nada de lo que no hallas hecho antes conmigo. â€” Morinaga se tensÃ³ un poco, a final de cuentas no tenÃ-a la fuerza necesaria para oponÃ©rsenos, Ã©ste sueÃ±o me estÃ¡ gustando mÃ¡s.

.

POV MORINAGA

Sempai se habÃ-a tragado completamente mi semen, me impactÃ³ mucho saber lo que me espera si recupera el sentido, o lo que me harÃ¡ maÃ±ana, no obstante no reaccionÃ³ ni cuando Masaki me dijo que le pedirÃ-a una felaciÃ³n a sempai para Ã©l, al contrario lo empujÃ³ haciendo que sacara su miembro de mi interior y se colocÃ³ en medio de mis piernas diciendo:

â€” Â¡Ni de loco! Ahora me toca a mÃ-, si quieres saber a cuÃ¡l de los dos prefiere deberÃ¡s esperar turno o hacerle felaciÃ³n, pero dudo lo harÃ¡s correrse como lo hice yo.

CompetÃ-a con Masaki por hacÃ©rmelo, cosa realmente humillante para mÃ-, dos de los hombres a los que he sometido para el sexo, sodomizando mi cuerpo a su antojo sin que pueda hacer nada para detenerlos. Me dio horror observar el duro miembro de sempai presionando ligeramente en mi entrada que se encuentra ansiosa por recibirlo sin que yo quiera que me lo haga. Necesito hacer que reaccione, por lo que insistÃ- una vez mÃ¡s mientras Masaki se levantÃ³ y se alejÃ³ un poco de nosotros buscando algo en su pequeÃ±a maleta:

â€” Â¿Â¡sempai!? â€¦por fa...vor detente, no sabes lo que haâ€¦

CubriÃ³ mi boca con su mano impidiendo que terminara la frase, observÃ¡ndome como si fuera su almuerzo, me comÃ-a completamente con los ojos, no tengo idea de lo que piensa hacerme pero seguro que va a hacÃ©rmelo hasta cansarse y junto con Masaki. Necesito que esto pare y entren en razÃ³n ambos, sin embargo por mÃ¡s que quise gritar a travÃ©s de su mano que continÃºa en mi boca sÃ³lo provoque un comentario sucio de Masaki que nos observa:

â€” Â¡Te gusta como gime verdad!

Le entregÃ³ un paÃ±uelo a sempai que respondiÃ³:

â€” Quiero oÃ-rlo gemir mÃ¡s, se oye tan lindo y dÃ³cilâ€¦

Al soltar mi boca para amordazarme pretendÃ- decirle:

â€” Pero..semmmgh.

Aunque en un santiamÃ©n me cubrieron la boca con el paÃ±uelo. La cosa que mÃ¡s me atemorizÃ³ fue que cubrieron mis ojos dejÃ¡ndome totalmente indefenso, por lo menos al mirar a sempai haciÃ©ndome cosas sabÃ-a que todo quedaba entre nosotros y Ã©l puede salvarme, pero ahora no tengo idea quÃ© ocurrirÃ¡. Me sacudÃ- un poco para ver si podÃ-a desatarme cuando recibÃ- un tierno beso de sempai con sus palabras para intentar calmarme:

â€” SHHâ€¦tranquilo, aÃºn no he terminado, yo aÃºn no estoy satisfecho Morinaga, no es nada de lo que no hallas hecho antes conmigo.

Al escuchar eso supe de inmediato que nada puedo hacer para salvar mi hombrÃ-a de lo que me espera. Unas delgadas manos sujetaron mis piernas levantando mi cadera a una posiciÃ³n que jamÃ¡s imaginÃ© lograr. Mi cuerpo se oponÃ-a ante la presiÃ³n hasta que dejÃ© de pensar en mi cadera pues el miembro de sempai entrÃ³ de golpe hasta el fondo puesto que ya estoy dilatado desde que Masaki me penetrÃ³. Se detuvo cuando su pelvis chocÃ³ con la mÃ-a expresando:

â€” Te sientes tan caliente y apretado que me quiero correr dentro de ti como lo haces conmigo, ademÃ¡s lo mereces.

â€” Acaricia su miembro para que se levante de nuevo e intenta penetrarlo apuntado arriba para que fricciones su prÃ³stata. â€” AconsejÃ³ Masaki a sempai.

VolvÃ- a tratar de hablar sin Ã©xito entre la mordaza ya que las envestidas y los movimientos con la mano de sempai me desesperon porque estoy muy sensible a razÃ³n de mi orgasmo. De inmediato lo consiguiÃ³ y en cada movimiento dejÃ© de pensar y sÃ³lo gemÃ- como pude:

â€” mmmmnnnnnâ€¦ mmmgggghh.

Me doblÃ³ totalmente hacÃ-a arriba la cadera, con mis piernas separadas y torcidas hasta tocar casi con las rodillas mi propio cuerpo se recargÃ³ sobre mÃ- moviÃ©ndose vertiginosamente de manera

bastante ruda, sentÃ- su aliento en mi cara junto con sus quejidos que decÃ-an mi nombre una y otra vez haciÃ©ndome perder la cordura al ser tomado por el hombre que amo:

â€” Moriâ€¦ naâ€¦ gaâ€¦ Es tan caliente tu interior, se siente tan bienâ€¦ quiero que me lo metas mientras te lo hago.

Â¿Es posible que estÃ© tan drogado como para pedirme que lo penetre mientras Ã©l me lo hace? En ese momento su embestida se hizo mÃ¡s profunda mientras su miembro saltÃ³ en mi interior causando espasmos de placer pues presionÃ³ con fuerza esa zona tan placentera. Al mismo tiempo gimiÃ³ con fuerza:

â€” Aaaaahhhhâ€¦Duele hazlo mÃ¡s lentoâ€¦ Oh siâ€¦ ahÃ- muÃ©velo ahÃ-â€¦ mmmmggghh.

Sempai gemÃ-a indudablemente pues Masaki estÃ¡ haciÃ©ndoselo, sus movimientos lentos dentro de mÃ- se volvÃ-an profundos y directamente a mi zona mÃ¡s placentera. Me dejÃ³ de importar que un tercero se apodera de nuestra intimidad, necesitaba un poco de afecto con sus tiernos besos, el sabor de su boca que me resulta inconfundible y embriagador, aunque inesperadamente con mucho esfuerzo su mano bajÃ³ la mordaza recibiÃ©ndome con su lengua en mi boca acelerando el placer que me invadÃ-a, ademÃ¡s de los espasmos de placer en su cuerpo que lo ponÃ-an a temblar sobre mÃ-. Lentamente acrecentaron mi sensaciÃ³n haciendo que el placer subiera exponencialmente pues al ser tan lentas las maniobras de sempai en mi interior no me permiten llegar al orgasmo sino sÃ³lo subir cada momento al lÃ-mite sin conseguir sobrepasarlo. La locura se apoderÃ³ de mÃ-, agitÃ© mi cuerpo con tal de conseguir la tan preciada meta pero lograÃ© sobre pasar mi propio lÃ-mite de excitaciÃ³n sin el orgasmo, hasta que sempai se separÃ³ bruscamente y entrÃ³ finalmente en una estocada magnÃ-fica que me permitiÃ³ alcanzar el cielo con mis piernas que temblaron. EscuchÃ© los gemidos de ambos y supe que los tres conseguimos concluir al unÃ-sono. El cuerpo sobre mÃ- se retirÃ³ y cayÃ³ a mi lado, me acariciÃ³ el rostro y besÃ³ mi cuello, la ternura y la sensaciÃ³n en mi piel me indicÃ³ que sempai es Ã©l que yacÃ-a a mi lado totalmente dulce besando tantos lugares de mi cuello y rostro.

OlvidÃ© por unos instantes que todo esto es un embate violento contra mi integridad puesto que el amor que recibo es tan agradable que me envuelve. No obstante mi delirio no durÃ³ lo suficiente puesto que el miembro de Masaki se introdujo algo flÃ¡cido endureciÃ©ndose con cada delicado movimiento. Mi cadera me dolÃ-a, afortunadamente Ã©l mismo lo notÃ³ colocando una almohada bajo ella, levantÃ³ mis pies de los tobillos sosteniÃ©ndolos en el aire entrando y saliendo libremente. No deseaba mÃ¡s orgasmos y menos a la fuerza, pero los labios de sempai en mi cuello comenzaron a mermar mi disposiciÃ³n produciendo una nueva erecciÃ³n, gracias a la forma tan lasciva de succionar mi cuello, prÃ¡cticamente me devoraba la oreja junto con el cuello. De pronto supe que todo se volverÃ-a indescriptible cuando sempai subiÃ³ colocÃ¡ndose a horcajadas sobre mÃ- metiendo mi pene en su hÃºmedo interior. La posiciÃ³n de sus piernas encuclillas apretaron su entrada a tal grado que el delicioso placer cosquillea por todo mi cuerpo.

â€” Tetsuhiro que rico me aprietas, te encanta ser forzado. Â¿Por quÃ© no le quitas la venda de los ojos para que te vea y se corra? â€” Nos dijo Masaki.

Sin pensarlo sempai obedeciÃ³ y pude observar lo que toda la vida me darÃ-a sueÃ±os hÃºmedos, sempai penetrÃ¡ndose sobre mÃ- y haciendo caras placenteras, su pene saltaba invitÃ¡ndome a tocarlo a pesar de que no podÃ-a por estar atado. ApoyÃ³ sus manos contra mi abdomen y se moviÃ³ con fuerza, entrÃ³ y saliÃ³ casi completamente, cada que ingresÃ³ apretÃ© las esposas pues me consumÃ-a la delectaciÃ³n. Todo volviÃ³ a llevarme al lÃ-mite en conjunciÃ³n con la velocidad de los movimientos tanto de Masaki como de sempai al unÃ-sono. Las pulsaciones en mi trasero con la rÃ-tmica compresiÃ³n me elevaron hasta la culminaciÃ³n. Todo se ennegreciÃ³ con mi Ãºltimo alientoâ€¦

.

POV SEMPAI

De verdad que iba a disfrutar esto pues nunca antes lo pensÃ©, siempre me gustÃ³ lo que me hacÃ-a Morinaga pero al final me detenÃ-a una mÃ-nima parte, mis prejuicios; sin embargo ahora estoy liberado, me siento flotar sin aquÃ©lla atadura mental, el saber si estÃ¡ bien o no. Â¡No hay culpa alguna! Â¡Ã‰l es mi pareja no un extraÃ±o! Â¡Estoy disfrutÃ¡ndolo y no pienso dejar que se matara Ã©sta sensaciÃ³n de libertad y audacia! Morinaga serÃ-a mÃ-o por primera vez, serÃ-a yo quien lo harÃ-a tocar el cielo y el infierno al mismo tiempo.

TomÃ© sus caderas posicionÃ¡ndome entre ellas dispuesto a entrar, se ve preparado y ya dilatado porque mi doble ya lo habÃ-a penetrado, aunque no quitÃ³ el hecho que puso resistencia el muy tonto, Â¡Ya lo hizo hecho mi doble! Â¡Ahora seguÃ-a yo! Ni siquiera me detuve a pensar en lo idiota que se escuchÃ³ eso. Los gemidos eran tan dulces, trataba de ubicarme sin lograrlo, respirando descontroladamente. EmpecÃ© a penetrarlo de un solo movimiento por escucharlo gimotear acaloradamente, verlo tan indefenso. Sus sentidos estaban muy aguzados debido a limitaciÃ³n de su vista, todo debe sentirlo con mÃ¡s intensidad; al reflexionar sobre ello me puso mÃ¡s caliente Ã©se pensamiento, asÃ- que perdÃ- la poca cordura que me quedaba y me dejÃ© llevar por la creciente sensaciÃ³n de calor que me sobrecogiÃ³ al entrar de lleno.

Cuando nuestras caderas se unieron, dejÃ© que descansaran sus largas y torneadas piernas sobre mis hombros, ante la vista de mi doble, que no perdÃ-a cada movimiento que hacÃ-a.

â€” Te sientes tan caliente y apretado que me quiero correr dentro de ti como lo haces conmigo, ademÃ¡s lo mereces.

â€” Acaricia su miembro para que se levante de nuevo e intenta penetrarlo apuntado arriba para que fricciones su prÃ³stata. â€” Dijo mi doble visiblemente interesado.

LevantÃ© la ceja derecha y sonreÃ- maliciosamente, puesto que eso levantarÃ-a mÃ¡s rÃ¡pido el Ã¡nimo del miembro ya flÃ¡cido de Morinaga, por lo cual lo agarrÃ© con firmeza para empezar a masturbarlo, al tiempo que empecÃ© a moverme en un lento vaivÃ©n. Morinaga mordiÃ³ al principio la mordaza conforme las estocadas aumentaron de velocidad, asÃ- como el movimiento de mi mano sobre su miembro ya hÃºmedo y duro, vi que intentÃ³ hablar con desesperaciÃ³n pero la verdad es que me prende cada vez mÃ¡s su fÃºtil intento de

protestar. El calor en mis entraÃ±as se expandÃ-a y cosquilleaba, su cara estaba roja tratando de esconderla entre sus brazos inmovilizados, aferrÃ¡ndose desesperado a las esposas, inmerso en las sensaciones magnificadas posterior a su orgasmo previo.

â€” mmmmnnnnnâ€¦ mmmgggghh.

Â¡QuÃ© dulzura de voz! Era lo Ãºnico que mi mente nublada evocÃ³, aumentÃ© el ritmo de las estocadas, aferrÃ¡ndome a sus caderas, empujando cada vez mÃ¡s, hasta que arrinconÃ© a Morinaga, haciÃ©ndolo doblarse de tal forma que sus rodillas casi llegaban a Ã©l, Â¡es tan flexible! No pensÃ© que semejante gigante pudiera hacerlo. Me recarguÃ© sin piedad embelesado por la expresiÃ³n de Ã©l, acercÃ¡ndome mÃ¡s para deleitarme, observando el sudor perlando su rostro sonrojado, las cejas juntas, concentradas en el estÃ-mulo de su punto dulce que ya habÃ-a tocado, Â¡ juro que podÃ-a ver correr lÃ¡grimas bajo la tela que cubrÃ-a sus ojos! Su rictus de placer y angustia al morder la mordaza, jadeando, escapÃ¡ndosele gemidos entrecortados, era tan bello que me concentrÃ© en Ã©l sin darme cuenta que yo mismo lo llamÃ© por su apellido como enajenado, una y otra vez como si quisiera remarcarle que sÃ³lo Ã©l ocupaba mi mente ahora.

â€” Moriâ€¦ naâ€¦ gaâ€¦ Es tan caliente tu interior, se siente tan bienâ€¦ quiero que me lo metas mientras te lo hago.

Se oÃ-a muy loco pero anhelÃ© que Morinaga me tome al mismo tiempo que yo lo penetro, honestamente yo ya no soy dueÃ±o de mÃ- mismo. IntentÃ© acelerar lo mÃ¡s que pude con Ã©ste pensamiento tan fuera de lugar, soy un poco lento por ser mi primera vez, pues aÃºn no puedo hacer que Morinaga llegue a su lÃ-mite, por lo que pude apreciar en los gemidos, el modo en que levantÃ³ la cabeza hacia arriba, rozando su nariz respingada contra la mÃ-a, su gesto de indescriptible placer por centrarme en su punto dulce sin contemplaciÃ³n. Las ondas de calor se reparten por todo mi cuerpo, yo me encontrÃ© abrasado ante la sensaciÃ³n del fuego en todo mi ser, mi eje erecto se puso a punto ante tal visiÃ³n, hasta que empujÃ© rÃ¡pido y profundamenteâ€¦ hondo. De reojo vi que mi doble se puso detrÃ¡s de mÃ-, yo ya no pensaba, la razÃ³n me abandonÃ³ por completo, porque en Ã©se momento ya no supe cuando mi doble iniciÃ³ toda Ã©sta vorÃ¡gine, ahora mirÃ© a Morinaga posicionarse detrÃ¡s de mÃ-, con su rostro lleno de lujuria, con su miembro totalmente duro, restregÃ¡ndolo en mi entrada, la cual parecÃ-a prepararse.

Hasta que sentÃ- como empujaba en mi interior, abriÃ©ndose paso a travÃ©s de mÃ-, el dolor me atenazÃ³, sujetÃ¡ndome con fuerza de Morinaga, el que yo apresaba, Ã©ste se tensÃ³, conteniendo sus movimientos cuando lo penetrÃ© mÃ¡s hondo, tan brusco, tan rÃ¡pido y rudo, un quejido se me saliÃ³, pero sentir el trÃ©mulo aliento de mi presa indefensa, me hizo soportar la profunda estocada invasora â€¦profunda.

â€”Â¿NNNGH?â€”Me sonreÃ-; se ve tan lindo, tan confuso. MoviÃ³ su cabeza rozando mi nariz, mis mejillasâ€¦como si olfateara. Entonces le dije en medio de quejidos a mi doble:

â€” Aaaaahhhhâ€¦Duele hazlo mÃ¡s lentoâ€¦ Oh siâ€¦ ahÃ- muÃ©velo ahÃ-â€¦ mmmmggghh.

El sentir el bombeo en mi interior, primero lento y fuerte, me hizo

retomar mismo el ritmo nuevamente, inconscientemente me dejÃ© llevar por Ã©l, hasta que topÃ³ su pelvis con mi espalda baja; el calor de Ã©se otro cuerpo hizo que olvide todo, ya no me importÃ³ realmente que es lo que vi, Â¡Lo que sentÃ- es lo que me arrebata! Por lo que quise arrastrar a Morinaga conmigo. La idea ya no es tan descabellada, el otro a mis espaldas se aferrÃ³ de mis caderas y cintura con tal fuerza, que sentÃ- una fuerte vibraciÃ³n por todo mi cuerpo. Mi voz se descompuso en jadeos y quejidos con cada estocada propinada certeramente en mi punto sensible, al mismo tiempo, empecÃ© a notar que mi presa estaba tratando de llamar mi atenciÃ³n, buscÃ¡ndome con la cabeza, tratando de alzarla un poco, hasta que rozÃ³ otra vez mi cara, intentando tocarla con la nariz; hizo un movimiento con ella a mis labios, tan excitante es sentir su respiraciÃ³n rÃ¡pida.

SabÃ-a lo que querÃ-a, un beso pues yo tambiÃ©n lo deseo, es embriagador, estimulante y nuevo, pero a la vez tan confuso. Lo Ãºnico palpable y seguro es quien estÃ¡ debajo de mÃ-, fue cuando bajÃ© su mordaza, liberando su boca y atrapÃ¡ndola con la mÃ-a, intentÃ© beberme su aliento, paladeando su lengua suave y hÃºmeda. Me volviÃ³ loco el sonido de nuestros besos tan profundos, de los gemidos que se le escaparon a Morinaga mientras seguÃ- con ritmo pausado las embestidas que le propino, pues el otro que estaba tras de mÃ- empezÃ³ a guiar mis movimientos. Mi amante preso se empezÃ³ a desesperar, se agitÃ³ con fuerza apretÃ¡ndome, lo cual fue momentÃ¡neo pero supe que debÃ-a acelerar y culminar ya.

AsÃ- cortÃ© el beso de tajo, separÃ¡ndome un poco, al tiempo que apretÃ© a mi invasor sorpresivamente, debo haberlo llevado al clÃ-max muy fuerte, porque se aferrÃ³ de tal modo, que entramos los dos al unÃ-sono, Ã©l en mÃ-, yo en Morinaga, tan fuerte que sentÃ- cÃ³mo ambos se corrieron junto conmigo. Temblando en sincronÃ-a, los tres soltamos un gemido profundo y ronco, en mi interior el calor lÃ-quido me llenÃ³, yo me descarguÃ© sobre Morinaga, Ã©ste salpicÃ³ mi abdomen con su blanco semen, ahora mezclado con su sudor. Fui liberado de mi agarre, yo me recostÃ© a un lado de mi amante aÃºn sometido, jadeaba dÃ³cil y dÃ©bilmente, ya sin fuerzas. TenÃ-a ante mi vista a un ser totalmente indefenso, respiraba con dificultad queriendo recuperar el aliento, me apiadÃ© de su expresiÃ³n lastimera cuando se quejÃ³, asÃ- que lo besÃ© tiernamente, como si tratara de aliviar el esfuerzo al que fue sometido. La figura delante de nosotros, yo ya no podÃ-a distinguir quiÃ©n era, parecÃ-a un borrÃ³n su rostro, sÃ³lo vi cÃ³mo volvÃ-a a penetrar a Morinaga, el cual ya no tenÃ-a muchas fuerzas para oponerse, pero le levantÃ³ sus piernas y colocÃ³ una almohada bajo su cadera, por la forma en que se quejÃ³, supe que ya no querÃ-a mÃ¡s, pero su voz era tan dÃ³cil y suave.

En mi pecho algo se inflamÃ³, besando a Morinaga en su cuello, su oreja, comenzÃ³ a excitarse nuevamente, definitivamente Ã©ste sueÃ±o estÃ¡ muy loco.

Â¡Pero no voy a dejar que Ã©se hombre sin rostro tenga sÃ³lo para Ã©l a Morinaga!

Â¡Quien lo harÃ¡ llegar al clÃ-max serÃ© yo y sÃ© cÃ³mo! Â¡Maldita sea!

Me levantÃ© decidido, confuso tal vez, pero decidido, posicionÃ¡ndome en el vientre de Morinaga, delante de la silueta que lo volviÃ³ a penetrar, guiando el miembro erecto de mi presa en mi interior, ya

estaba preparado asÃ- que bajÃ© hasta su pelvis sin molestia alguna, tocando mi parte mÃ¡s sensible, lo apretÃ© al sentirlo dentro de mÃ- completamente duro y pulsante, reanudando la onda vibrante de calor en mi cadera que se apoderÃ³ de mis sentidos, Morinaga se sacudiÃ³ levemente.

â€” Tetsuhiro que rico me aprietas, te encanta ser forzado. Â¿Por quÃ© no le quitas la venda de los ojos para que te vea y se corra? â€” Nos dijo la silueta.

RetirÃ© la venda, me miraba a mÃ-, con ojos entrecerrados, la mirada cristalizada, acalorada, me estaba moviendo encima de Ã©l, para llevarlo a su lÃ-mite pronto, serÃ-a Ãºnicamente yo el dueÃ±o de su orgasmo. AumentÃ© la velocidad, mientras ya estaba dentro de mÃ- totalmente duro y pulsante. Morinaga respiraba agitado, frenÃ©tico, manteniÃ©ndose firme mientras la silueta tras de mÃ- seguÃ-a penetrando su interior, pero yo lo harÃ-a venirseâ€¦ Â¡sÃ³lo yo lo harÃ-a!

Morinaga apretÃ³ las esposas, mi interior lo apretÃ³ tan fuerte que su calor me llenÃ³ tocando mi punto sensible una y otra vez. Se tensaron nuestros mÃºsculos aunados a los movimientos de aquÃ©l extraÃ±o, no dejaba de mirarme con deseo fehaciente de tomarme entre sus brazos, sujetando con fuerza las esposas de piel, tal expresiÃ³n me hizo llegar a mi lÃ-mite, arrastrando conmigo a Morinaga el cual se argueÃ³ con fuerza soltando un quejido junto con el extraÃ±o y yo tambiÃ©n. Mi mente quedÃ³ totalmente en blanco mientras el calor inundaba mi interior, la respiraciÃ³n descompuesta de quien estaba tras de mÃ- se atenuÃ³, pues caÃ- rendido sobre mi pobre presa, el cual definitivamente se desmayÃ³ exhausto del esfuerzo, asÃ- como yo, entrÃ© en una cÃ¡lida oscuridad relajante.

Al dÃ-a siguiente, fue un crudo despertar, llevaba ya un rato levantado en la orilla de la cama con una almohada sobre mis piernas, recordando cÃ³mo encontrÃ© a Morinaga cuando apenas abrÃ- los ojos. Luego de un horrible dolor de cabeza, un sabor amargo y pastoso en mi boca, casi me voy de bruces cuando lo encuentro atado con unas esposas de piel a la cama, juntas sus manos, estaba de lado, con las rodillas flexionadas, su cuerpo cubierto con magulladuras y moretones, ademÃ¡s del semen que ya se habÃ-a secado en las sÃ¡banasâ€¦ tambiÃ©n el que quedÃ³ en el cuerpo de Morinaga. Apenas sÃ- se movÃ-a al respirar y se quejaba un poco.

Lo movÃ- un par de veces, pero no despertÃ³, pues seguramente se encuentra completamente noqueado, lo cual no me hizo sentir del todo bien. Fuimos unos idiotas al bajar la guardia y permitir que Ã©se abusivo violador llegara a hacer su cometido; nos tomÃ³ a ambos, por lo que me sentÃ- molesto, rabioso, pero el mismo cansancio que no se compara con el que reposa inconsciente a mi lado, me impidiÃ³ hacer mucho. Embargado en una mezcla de vergÃ¼enza, impotencia e ira, porque Ã©sta vez Morinaga fue el que llevÃ³ la parte mÃ¡s ruda, segÃºn vi. RecordÃ© todo como un maldito sueÃ±oâ€¦un mal viaje como dirÃ-an ahora.

Maldije varias veces, esto me trasladÃ³ a cÃ³mo empezÃ³ nuestra accidentada relaciÃ³nâ€¦ Morinaga y yoâ€¦pero no del todo, porque tenÃ-a una maldita sensaciÃ³n de que disfrutÃ© todo lo que hicimos ayer en la noche, lo que le hice a Â¡aaarghh! Â¡Puedo recordarlo!

Sin embargo ya no sabÃ-a que pensar luego que leÃ- una nota a mi lado, Ã©se maldito de Masaki la dejÃ³, lo cuÃ¡l fue el motivo de mi reflexiÃ³n.

_" __Estimados Morinaga y Souichiâ€¦no sÃ© cÃ³mo explicarlo, ni mucho menos sÃ© cÃ³mo encararles despuÃ©s de lo sucedido, todo lo provoquÃ© yo en un arranque de ira y frustraciÃ³n, sÃ© que no es excusa para todas las cosas que hicimos ayer, sÃ³lo sÃ© que querÃ-a desquitar todo lo que mi familia me hizo y el rechazo de Kunihiro. Lo que le hice a Ã©l fue una muestra, me sentÃ- tan mal de haber traicionado y tratado como basura al Ãºnico ser que de verdad me amÃ³â€¦Tetsuhiro. Por eso lo busquÃ©, fue cierto que en parte querÃ-a verlo, pero previo a nuestro encuentro, los habÃ-a vigilado, vi cÃ³mo Ã©l te sonreÃ-a, se veÃ-a mÃ¡s vivo y animado contigo Souichi, mÃ¡s feliz de lo que yo alguna vez pude hacerlo sentir, todo Ã©se sentimiento me abrasÃ³ una furia y celos incontrolables, porque sabÃ-a que habÃ-a perdido definitivamente a mi Tetsuhiro._

AsÃ- que di rienda a mis instintos mÃ¡s ocultos drogÃ¡ndolos, yo querÃ-a tomar a Tetsuhiro, hacÃ©rtelo a ti para humillarlo por osar olvidarme cuando fui su primer amorâ€¦Â¡su primer amante! Â¡QuerÃ-a hacerle ver que es y seguirÃ-a siendo mÃ-o por siempre! Me sentÃ- tan humillado por sÃ³lo ser un amargo recuerdo, que no razonÃ© nada, lo hice, lo tomÃ© a la fuerza, lo violÃ© delante de quien mÃ¡s amaba y tambiÃ©n te lo hice por despecho y coraje. Pero hubo un punto que se tornÃ³ en mi contra al ver cÃ³mo competÃ-as por Ã©l, totalmente fuera de ti Souichi, demostrando que no le cederÃ-as a nadie lo que mÃ¡s amas, dispuesto a pelear y marcar tu territorio. Creo que ambos nos sobrepasamos y dejamos a Tetsuhiro bastante maltratado, asÃ- que te suplico no lo abandones, sÃ© gentil con Ã©l y cuÃ-dalo, vi su rostro cuando lo tomaste, cuando te montaste, Ã©sa mirada era de profunda pasiÃ³n encendida por una sola cosaâ€¦amor. Lo que yo tuve con Ã©l, definitivamente estÃ¡ muerto, quise revivirlo, pero hay que ser honestos, no soy competencia para ti y me di cuenta ayer que con la mirada pedÃ-a mÃ¡s de ti. Para tratar de pasar el evento quiso apoyarse en ti siempre, tÃº le respondiste. Por eso ahora sÃ© que Â¡Ã‰l te ama tanto Souichi! Yo reconozco mi derrota y mi error, estoy muy avergonzado por someterlos a tal cosa, jamÃ¡s me cruzarÃ© en sus vidas, buscare ayuda para tratar esto que tengo, asÃ- no harÃ© sufrir a nadie mÃ¡s. SÃ³lo te pidoâ€¦ haz por siempre feliz a Tetsuhiro, haz que borre de su mente Ã©ste horrible evento y que me olvide tambiÃ©n, en la mesita te dejo la llave de las esposas para que lo sueltes.

Atte..

Masaki Junya"

Con Ã©sa confesiÃ³n quiÃ©n puede decir mÃ¡s nada, luego de mucho pensarlo, optÃ© por guardar la carta, cuando Morinaga estÃ© listo se la darÃ©, una parte de mÃ- quiere matar a Ã©se bastardo â€¦y la otra le tiene lÃ¡stima. Eso sin nombrar de la culpa que siento por ver cÃ³mo quedÃ³ mi idiota Â¡AsÃ- es! Â¡MI IDIOTA! Porque nunca serÃ¡ de Ã©l, Morinaga es y siempre serÃ¡ mÃ-o, se lo demostrÃ© ayer con ayuda de las drogas, Â¡Pero vio que conmigo no se juega!

En cuÃ¡nto a lo otro, Â¡sigue siendo un imbÃ©cil si cree que dejarÃ© a Morinaga por lo que sucediÃ³! Ni Ã©l ni yo estÃ¡bamos en totalmente en nuestros cabales gracias a la droga de Junya, nunca lo dejarÃ©, ya veremos cÃ³mo superar esto, dudo que tengamos que buscar ayuda

profesional, sin embargo, si se requiereâ€¦lo haremos, pero nunca dejarÃ© a Morinaga Â¡primero muerto!

Me acerquÃ© a mi pobre Morinaga, una punzada me hizo sentir tan mal cuando lo desatÃ©, tenÃ-a marcas moradas del esfuerzo que hizo por liberarse y se lastimÃ³. BesÃ© sus muÃ±ecas una y otra vez, entre lÃ¡grimas que se me escaparon, para luego abrazarlo con fuerza, no podÃ-a despertar de tan fatigado que estÃ¡, pensÃ© dejarlo recuperar fuerzas con el sueÃ±o, cuando despierte curarÃ© sus laceraciones, por mientras empezarÃ© a moverme para ver por Ã©l ahora, porque dudo pueda moverse bien en por lo menos dos dÃ-as. Antes de levantarme lo besÃ© en los labios, y murmurÃ© al oÃ-do.

â€” A ver si dejas de ser tan ingenuoâ€¦tarado. PerdÃ³name por haber sido tan rudo contigo, pero mentirÃ-a si no te digo que me gustÃ³ hacÃ©rtelo, espero no te enojes como lo hice contigo la primera vezâ€¦ Â¿me oÃ-ste cabezÃ³n?...Te amo.

.

POV MORINAGA

AbrÃ- los ojos con un dolor indescriptible en la cadera y las muÃ±ecas, me encontraba solo en la cama tapado con una sÃ¡bana, intentÃ© levantarme pero fue inÃºtil mi cuerpo no respondiÃ³ ante mis Ã³rdenes. ObservÃ© las marcas moradas en mis muÃ±ecas y me asustÃ© de pensar en lo que ocurriÃ³ con Masaki y sempai. Mientras reflexionaba entrÃ³ sempai mirando al piso:

â€” Â¿Morinaga te encuentras bien?

â€” Estoy muy cansado y me duele todo, mÃ¡s la cadera. â€” RespondÃ- con desdÃ©n.

Un pequeÃ±o brinco y el rojo en su rostro me indicaron que estaba consciente de las cosas que ocurrieron ayer con Masaki.

â€” Todo es tu culpa, invitaste al maldito violador a nuestra casa. Ahora levÃ¡ntate no seas llorÃ³n, mereces que te golpee por ser tan idiota, pero te lo pasarÃ© sÃ³lo porque pareces estar realmente lastimado. Dormiste todo el dÃ-a pues ya es de noche.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ con Masaki?

â€” No lo sÃ© estÃºpido, me levantÃ© y estÃ¡bamos solos.

â€” Lo siento mucho sempai, no sÃ© cÃ³mo podrÃ-a compensarte por hacerte pasar algo asÃ-, si quieres me mudarÃ© lejos para evitarte problemas. Prometo no volver aâ€¦

â€” Ya no te hagas el mÃ¡rtir, no podÃ-as saber que ese tipo estaba loco.

Con mucho esfuerzo me sentÃ© en la cama, pero no pude levantarme en los pies. Entonces supliquÃ©:

â€” Por favor, necesito ir al baÃ±o Â¿me ayudas?

â€” Si no hay remedioâ€¦

Caminamos juntos y me ayudo sin rechistar, al volver a la habitaciÃ³n me trajo algo de comida y se sentÃ³ en la orilla de la cama diciendo:

â€” Debes comprender que no era yo mismo. â€” Lo dijo en un tono que me pareciÃ³ a una disculpa, yo me quedÃ© atÃ³nito, porque luego de que cenÃ© algo, sempai empezÃ³ a curarme las magulladuras de mis muÃ±ecas que estaban moradas y ardÃ-an. Al ponerme los vendajes atisbÃ³ un brillo en el rabillo de sus hermosos ojos color miel, para luego besarme las muÃ±ecas lastimadas, con gran asombro me quedÃ© blanco de la sorpresa sin saber quÃ© decir.

Se levantÃ³ y se fue a su habitaciÃ³n. Luego de eso nunca volvimos a mencionar eso que pasÃ³, aunque de vez en cuando le permitÃ- a sempai tomarme de esa misma forma puesto que ambos disfrutamos entregarnos mutuamente, poco a poco perdiÃ³ la vergÃ¼enza haciÃ©ndome tan feliz con sus cambios a pesar de que al principio no quise que ocurriera algo asÃ-, supe que al tomarme como suyo, todo su amor llegÃ³ desde Ã©l hasta mi corazÃ³n.

.

.

.

Si llegaron hasta aquÃ- se que disfrutaron esta historia conjunta que disfrutamos realizando, les agradecemos de antemano los comentarios a todos los que nos lean. Un saludo y nos vemos en las siguientes historias.

End
file.